

La comunidad educativa en pie de guerra.

Hace pocos días vivimos en Valencia una jornada reivindicativa histórica. **Cerca de 100.000 ciudadanos salimos a la calle para decirle al gobierno del Partido Popular en la Generalitat que queremos una educación pública de calidad.** Que hace falta un cambio profundo en sus políticas educativas, que es necesario invertir mucho dinero en los centros escolares y que estamos hartos de que nos tomen el pelo.

En Esquerra Unida llevamos años denunciando las carencias que presentan las políticas públicas del gobierno de Francisco Camps en sanidad, transporte o educación. La orden de la Conselleria que obliga a impartir Educación para la Ciudadanía en inglés ha sido sólo la gota que ha colmado el vaso de la paciencia de alumnos, padres, madres, profesores y ciudadanos en general. El malestar actual de la comunidad educativa viene de lejos, ya que las deficiencias han ido agravándose en los últimos años, con las infraestructuras escolares degradándose, la falta de equipamientos básicos en los centros escolares, la masificación en las aulas, los barracones, la inestabilidad del profesorado, la falta de especialistas, la ausencia de plazas públicas para niños de 0 a 3 años, la escasez de becas de transporte y comedor. La indignación generalizada ante una orden absurda y de imposible cumplimiento unido a todo lo anterior nos ha sacado a la calle a cerca de cien mil personas que exigimos del gobierno del Partido Popular un compromiso inmediato y firme con la educación pública.

En Burjassot los centros públicos saben muy bien lo que es carecer de instalaciones esenciales. El colegio San Juan de Ribera, por ejemplo, lleva años reclamando que la Generalitat construya el nuevo colegio y, mientras, parte de sus alumnos estudian en barracones en el colegio Virgen de los Desamparados. En este otro centro llevan años reclamando que se haga un comedor en condiciones y se construya un gimnasio, para que cuando llueve y hace frío los alumnos no tengan que hacer ejercicio bajo un techado de uralita tóxica que se cae a pedazos y la Conselleria no retira.

Si queremos que nuestros hijos e hijas sean en el futuro ciudadanos preparados y críticos debemos reclamar de manera insistente a nuestros gobernantes que hagan un esfuerzo para invertir en educación, ya que es lo único que les garantizará, independientemente de nuestros medios e ingresos, la formación necesaria para enfrentarse a los retos del futuro.

José Blanco Calvo
Concejal de Esquerra Unida